

1 foja192

2 los Dioses, sollozando y suspirando decían: señores míos, señores de las
3 aguas, vientos y tierras, apiadaos de aquellos vuestros siervos y vasallos
4 las águilas, tigres, y soldados que os van a traer de las yerbas pequeñas y chicas
5 de los vencidos para vuestra pequeña ofrenda y sacrificio, que van por nosotras a
6 traernos enaguas y huipiles, tampoco van a traer el sustento de nuestros hijos,
7 ni van cargados con mercaderías, ni van con ellos a tratos, sino por ir mi buen
8 señor, como tal que sois, pues sois el aire y noche, vuestro propio albedrío y
9 querer, que somos tus esclavos titlacahuan; condoleos de vuestro siervo mí
10 marido, que va con soledad, y tristeza de nosotras; ésto hacían las mujeres
11 casadas cada cuatro días. Volviendo a nuestro propósito, digo: que llegado el
12 campo Mexicano a Huaxaca, llamaron a todos los principales de todos los
13 pueblos, para que luego oída la embajada, luego se aperciban de armas, y
14 matalotaje aventajado, que vamos a las costas del mar, que luego estén todos
15 los nonohualcos dentro de tres días en campo, y que señalen capitanes: así
16 mismo dijeron a los Otlatecas, y a los Izhuatecas se apercibieron luego a esta
17 guerra, y que ninguno traiga esclavo preso, sino que todos han de morir a
18 fuego y sangre, sin que queden chicos ni grandes. Al partir de los términos
19 de Huaxaca, hicieron llamamientos y juntas los Mexicanos en presencia
20 de Ahuitzotl Rey, que todos los que prendiesen y cautivasen no habían de ir
21 a México, porque estaban muy lejos, sino que todos habían de morir. Lle
22 gados a los Miahuatecas, Otomíes, y parte de los Izhuatecas: luego que vie
23 ron el campo Mexicano comenzaron a dar alaridos y voces que pare
24 cía, que se hundían cerros y collados, y dieron tan recio contra ellos
25 que luego comenzaron a morir infinitos, de allí a dos horas dieron voces
26 diciendo: señores Mexicanos basta ya de la crueldad vuestra, cesen